

la *rationalitas* tal como es entendida por Hildegarda von Bingen, célebre monja benedictina del siglo XII. La tercera relaciona el concepto de *rationalitas* y el de *visio* en el pensamiento místico de Hildegarda. El libro también incluye, además de un resumen, una bibliografía muy extensa de fuentes y estudios, e índices de materias y de personas.

A través del término *rationalitas*, una palabra que expresa el máximo grado de abstracción de la lengua latina y que Hildegarda utiliza para describir la naturaleza divina, el A. ha tratado de mostrar la madurez teológica y filosófica de esta monja benedictina del siglo XII, que de sí misma afirmaba ser solamente una *paupercula femina* sin mayores dotes intelectuales que los recibidos de la gracia divina.

Para Hildegarda, en la palabra *rationalitas* se manifiesta el más alto misterio divino, el misterio de la unidad trinitaria, ya que *rationalitas* expresa la identidad del Principio divino con Su Palabra (Logos) revelada en el Prólogo de San Juan: «In principio erat verbum». *Rationalitas* es por esta razón principio ontológico del ser pensante absoluto como ser trinitario, pero también principio cosmológico, en tanto que la Trinidad se manifiesta a través del *Fiat*, de la palabra creadora que Hildegarda también identifica con *rationalitas*.

*Rationalitas* adquiere a través de la acción creadora de la Trinidad una dimensión antropológica en la que se revela la estructura trinitaria de la razón humana como *rationalitas creata*. En tanto que el hombre es imagen de Dios, él se alza por encima de toda la creación como aquel que posee la palabra. Esta posesión de la palabra, que también es propia de los ángeles, revela el sentido más profundo de la creación como un cosmos ordenado por el amor

divino en el que el hombre ocupa el centro, pues él es *opus operum Dei* y como tal *opus operans*. Por esta razón él está llamado a participar en la acción creadora de Dios a través de su condición de ser racional. La acción creadora del hombre en el Universo es para Hildegarda una tarea que concierne al hombre entero y que por tanto no se reduce a un activismo ciego sino que tiene como fundamento la vida espiritual.

El camino hacia la perfección operativa, hacia la cooperación del hombre en la obra creadora de Dios, presupone para Hildegarda la visión de Dios como acto transcendental en el que se manifiesta la verdad divina como una verdad que se revela en la *rationalitas*. Esta visión de Dios, que Hildegarda entiende en la tradición de la *visio intellectualis* como el nacimiento del Verbo en el alma humana no es otra cosa que la presencia de la *rationalitas divina* en la *rationalitas creata* y cuya manifestación arquetípica es el nacimiento del Verbo a través de María.

El estudio, verdaderamente sólido, se reserva para especialistas en la historia de la Filosofía y de la Teología en la Edad Media.

M. Lluch-Baixauli

Gian Luca POTESTA (ed.), *Il profetismo gioachimita tra Quattrocento e Cinquecento. Atti del III Congresso Internazionale di Studi Gioachimiti*. S. Giovanni in Fiore, 17-21 settembre 1989, Marietti, Génova 1991, 520 pp., 15'5 X 21.

El volumen, que acaba de ser publicado, recoge las Actas del III Congreso Internacional dedicado a Joaquín de Fiore (1135-1202). Organizado por el Centro di Studi Gioachimiti, este año el congreso tuvo lugar en la localidad

de San Giovanni in Fiore, donde se encuentra la sede del Centro y también en la región en la que Joaquín vivió, predicó y fundó su Orden. Las sesiones del congreso coincidieron con la celebración del centenario de la fundación de la iglesia de S. Giovanni, lo que añadió una sabrosa nota popular y festiva a estos días de trabajo.

El tema del congreso es bastante amplio. Tiene como punto de inicio el estudio de las obras de Joaquín de Fiore para descubrir su influencia posterior. Pero, al mismo tiempo, trata de abarcar los diferentes movimientos y corrientes culturales y de espiritualidad de tipo profético que recorrieron Europa entre el final del siglo XIV y a lo largo del XV. En efecto, puede detectarse una verdadera oleada de profecías. Este hecho parece responder al deseo, generalizado en aquella época crítica, de conocer el futuro. Los textos proféticos eran leídos y releídos, interpolados y remodelados, para poderse servir de ellos en la interpretación de los acontecimientos.

Es en este ambiente de afán por descifrar el sentido de lo que sucede, donde se hizo frecuente recurrir a las obras de Joaquín. Sus principales escritos fueron editados en Venecia a comienzos del siglo XVI. Pero, a la sombra de la autoridad del florentino apareció una multitud de escritos pseudo-joaquinistas, como el célebre *Vaticinia de summis pontificibus*. Como se sabe, la célebre obra de Henri De Lubac sobre la posteridad doctrinal de Joaquín, lo rescató del olvido. La importancia en la historia del pensamiento del monje calabrés se debe, principalmente, a su influencia posterior. Delimitar esa influencia es el objetivo de la crítica especializada.

El volumen ofrece, por tanto, un panorama completo del profetismo doctrinal en Europa, tanto en su versión política como religiosa. Durante estos siglos

de puente entre la Europa medieval y la Moderna, mezclados con conocimientos cabalísticos y pronósticos astrológicos, aparecieron con frecuencia temas y figuras características de la tradición joaquinista en sentido amplio: la llegada del Papa angélico y del Emperador de los últimos días, los cálculos en torno a la venida del Anticristo y el debate sobre su identidad. En definitiva una reaparición, a gran escala, del milenarismo.

El libro consta de 28 comunicaciones. En ellas se ha rastreado esta posible presencia del profetismo joaquinista en muy diversos autores y movimientos posteriores. Como, por ejemplo, en el Orden dominicana durante el siglo XV (Yvon-Dominique Gélinas), en el debate del siglo XVI italo-alemán sobre el fin del mundo (Paola Zambelli), en los reformistas protestantes (Ferdinand Seibt, David Heffner) o en torno al descubrimiento y evangelización del Nuevo Mundo (Adriano Prosperi, Delno West, Ana d Zaballa, Josep Ignasi Saranyana). El volumen contiene también pinturas de códices medievales y renacentistas en las que se representan algunos de los temas clásicos de estas profecías milenaristas: Como las siete edades y las siete persecuciones, los árboles de los dos adventos y del Espíritu Santo, los círculos concéntricos de la Trinidad, todos sacados del *Liber Figurarum*. También pueden verse grabados, de diversas épocas y regiones geográficas distintas, que representan con sorprendente semejanza al Anticristo *Bestia terribilis* y al Papa angélico de los últimos tiempos.

En colaboración con la editoria Marietti, el Centro di Studi Gioachimati se propone publicar el *corpus* completo de las obras de Joaquín, en versión original con traducción italiana. Esperamos con interés esta aportación a los estudios del pensamiento medieval.

M. Lluch-Baixau